

Emergencia sanitaria

Hombre, más joven y sin vacunar: así es el difunto en la quinta ola en Tarragona

RAÚL COSANO
TARRAGONA

La quinta ola da sus postreros coletazos en cuanto a mortalidad, el último indicador que suele resentirse cuando viene un nuevo envite del virus. Tarragona vivió ayer una jornada negra, a la altura de los momentos más dramáticos de la pandemia. Salut notificó nueve defunciones en el Camp de Tarragona en solo 24 horas, la cifra más alta de la quinta ola, que arrancó a inicios de julio, y la más elevada en los últimos seis meses.

De hecho, según la estadística oficial del Departament, hay que volver medio año atrás para ver un registro tan abultado. El 5 de febrero se notificaron 10 fallecimientos en la provincia por Covid-19. Fue la cresta de aquella mortífera y devastadora tercera ola, amplificada y desatada en enero, sobre todo por los efectos de las reuniones navideñas.

La letalidad en esta quinta oleada es menor pero no desdeñable: desde Sant Joan el SARS-CoV-2 ha provocado 43 defunciones, pero es en los últimos días cuando este aciago indicador está creciendo especialmente. Sin ir más lejos, la semana pasada hubo 12 en tres días. De siete fallecimientos se ha pasado a 17 en dos semanas. Para

Desde Sant Joan, a finales de junio, ha habido 43 defunciones. Ocho eran de menores de 70 años

ver un impacto similar hay que retroceder, igualmente, a febrero, con medias de hasta 30 defunciones semanales, en un momento en el que la vacuna, cuya campaña de administración era entonces incipiente, apenas había protegido a grupos de población.

Ellos, más vulnerables

Por lo tanto, esta quinta oleada, apoyada en el exponencial boom de contagios entre las franjas jóvenes e inesperada por parte de las autoridades sanitarias, ha acabado generando un incremento de defunciones, a pesar de la cobertura notable que han procurado los antidotos. El perfil del fallecido apenas ha variado en estas semanas, aunque sí se nota un cierto rejuvenecimiento, tal y como había pasado con los ingresos.

Los hombres siguen siendo bastante más vulnerables que las mujeres frente a este coronavirus. A pesar de que ellas se contagian algo más, son ellos los que sufren los estragos de manera más severa. Así, el 55,8% de muertos en el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre en esta quinta ola son hombres mientras que el 44,2% son mujeres. La franja que acumula más muertes es la de 80 a 89 años. El 63% de las



Sanitarios en el Hospital Verge de la Cinta de Tortosa durante la pandemia. FOTO: ICS EBRE

COBERTURA

El Ebre llega al 70% con pauta completa

Las Terres de l'Ebre han alcanzado el 71,5% de cobertura con la pauta completa en relación a la población de más de 16 años. El Camp de Tarragona está cerca, en el 68,7%, si bien la inmunidad de rebaño rondará el 85 o el 90% debido al nuevo escenario generado por la variante Delta.